



Análisis Económico

ISSN: 0185-3937

analeco@correo.azc.uam.mx

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad

Azcapotzalco

México

Gutiérrez Herrera, Lucino; Rodríguez Garza, Francisco Javier; Cuervo Morales, Mauro Julián; Morales Gutiérrez, Francisco Javier

Evolución del PIB en la Meseta Central, 1993-2008

Análisis Económico, vol. XXVI, núm. 63, 2011, pp. 265-296

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41322447013>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Evolución del PIB en la Meseta Central, 1993-2008

(Recibido: mayo/011–aprobado: octubre/011)

*Lucino Gutiérrez Herrera**
*Francisco Javier Rodríguez Garza**
*Mauro Julián Cuervo Morales**
*Francisco Javier Morales Gutiérrez**

Resumen

Se presenta el desempeño de la producción en la región denominada Meseta Central durante el periodo 1993-2008. Encontramos que la Meseta Central es un espacio económico que se encuentra en un proceso de restructuración y las consecuencias de dicho cambio se expresan en distinta forma en los estados que la conforman, por una parte, el Distrito Federal ha perdido su dinamismo a consecuencia de un proceso de ajuste poco ordenado, el Estado de México se está transformando en la economía más importante de la región y atenúa la desaceleración de la economía de la capital de país. Por otra parte, Querétaro y Puebla y en menor medida Hidalgo, han transformado gradualmente su aparato productivo para adaptarse a las condiciones imperantes del mercado nacional e internacional. Tlaxcala y Morelos poseen una dinámica asociadas a sus entornos inmediatos y muestran un crecimiento discreto en el periodo.

Palabras clave: actividad económica regional, producción, desarrollo económico.

Clasificación JEL: O10, R11, 12.

* Profesores-Investigadores del Grupo de Investigación en Historia Económica y Desarrollo Regional del Departamento de Economía de la UAM-Azcapotzalco (fjrg@correo.azc.uam.mx, mjcm@correo.azc.uam.mx, fjmg@correo.azc.uam.mx).

Introducción

La irrupción del siglo XXI se da con cambios vertiginosos en prácticamente todos los órdenes de la vida social. No nace, irrumpe y sacude, a veces de manera violenta, el comportamiento y la conciencia de los hombres ahora sí, a escala mundial. Todo fenómeno por minúsculo y lejano que parezca, repercute en buena parte del planeta dando cuenta de los grados de integración e interacción que poseen las distintas regiones económicas y sociales al iniciar esta centuria.

Vivimos una nueva geografía económica signada por la emergencia de nuevas zonas económicas hasta hace algunas décadas invisibles (China, India o Sudáfrica), con un acelerado crecimiento sostenido y con una inserción inédita en el mercado mundial. Regiones involutivas dentro del emergente concierto internacional como el mundo musulmán. Y una OCDE que no acaba por alumbrar sus procesos de integración o recomposición sistémica en la primera década del siglo.

La crisis del 2008 dio cuenta de ello en la vasta literatura que hasta la fecha busca explicar sus alcances y las medidas tendientes a contrarrestarla. Las opiniones transitan por diversos caminos entre los que se encuentran algunas con tintes apocalípticos (Berman y el fin del Imperio norteamericano), aquellas que de manera desproporcionada ven en China o en los BRIC (más Sudáfrica) un nuevo centro cíclico principal y otras, las más, que proponen la construcción de un nuevo orden institucional.

En ese contexto, nuestro país vive cambios profundos en sus tiempos y sus espacios; en su política, economía, sociedad y en la cultura. En suma, sin exagerar, en su historia y su geografía.

La globalización nos lleva, lo queramos o no, a volver a pensar nuestra relación con el vecino del norte: el capital, los flujos financieros, el comercio, la migración, nuestras fuentes tecnológicas y, de nuevo, nuestras fronteras nos obligan a ello. La nueva conformación de bloques integra como nunca antes a nuestro país a los EUA: en las buenas y en las malas.

Este trabajo busca dar cuenta de los cambios geográfico económicos que ha tenido el país de 1993 a 2008 a partir de su región hasta ahora más importante: la Meseta Central. Tiene como objetivo exponer el comportamiento en esa región de una de las variables económicas más importantes: el PIB durante el periodo clave de nuestra historia reciente; conocer el ritmo de crecimiento de la producción en la zona y en los estados que la conforman; qué implicaciones guardan sus desempeños económicos y qué tanto se deben al cambio estructural que se observa con la globalización económica. Deseamos conocer si este cambio ha sido un proceso anárquico e incierto en muchos sentidos, y poco relacionado a su interior y con otras regiones del país.

La Meseta Central es un espacio económico en restructuración, así lo reflejan las variaciones de la producción sectoriales. En términos globales, puede señalarse que su desempeño promedio encierra un misterio latente. El sector primario es dinámico en los últimos años del periodo analizado, dicho crecimiento no ocurría en la región desde la decadencia de las políticas sustitutivas hacia mediados de los sesenta del siglo pasado. El sector secundario observa una situación inversa que impide albergar posibilidades exitosas de reinserción en el futuro inmediato; entre otras razones por la desindustrialización del Distrito Federal y la falta de vigor hasta la fecha de la industria de las entidades que contiene a pesar de su crecimiento. Es decir, que las ventajas locacionales perdidas por el Distrito Federal no han sido o no han podido ser planificadas para el espacio en conjunto, y ello ha ocasionado que el sector secundario no tienda o no mantenga un dinamismo con relación al resto del país.

El sector terciario de la Meseta Central determina las mayores variaciones en términos monetarios en el periodo estudiado, lo cual es acorde a las características de esta región donde la actividad urbana es de suma importancia. Sin embargo, su modernización es incipiente y en muchos casos trunca, manifestándose en la informalidad y la baja productividad de muchas de sus ramas.

En suma, estamos interesados en las especializaciones relativas de los estados para poder comprender si se desarrollan en el marco de una nueva organización territorial de la producción en la Meseta Central, o si estas modificaciones ocurren dentro de un patrón de localización que no acaba por definirse y, en el cual, las diferencias entre las entidades explican el éxito relativo de las mismas en la configuración de nuevas condiciones del mercado regional y nacional.

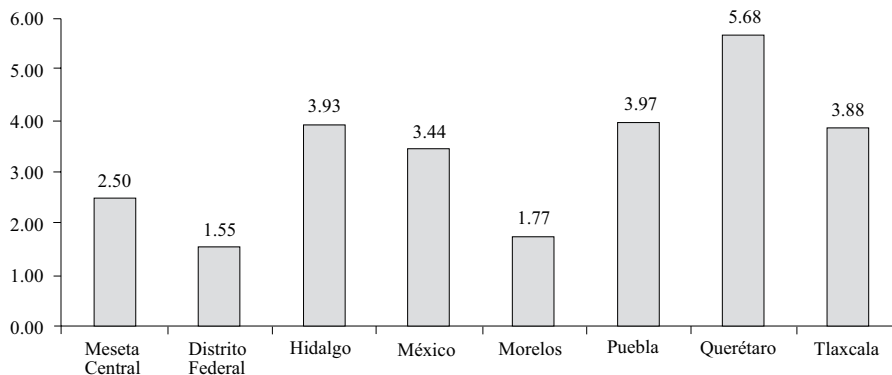
1. Dinámica de la producción total en la Meseta Central, 1993-2008

1.1 Evolución del PIB en el periodo 1993-2008

El primer indicio sobre el comportamiento de las economías lo determina su crecimiento. Los datos en el periodo 1993-2008 revelan que la Meseta Central incrementó su producción en promedio anual 2.5%, esta cifra es menor a la registrada por el total nacional (3.6%). La región central del país observa una dinámica inferior, posiblemente como consecuencia del cambio estructural ocurrido en la economía nacional (Arroyo, 2001). Sin embargo, los resultados en cuanto al desempeño de las entidades que agrupa la Meseta Central, muestran comportamientos contrastantes, por una parte, el crecimiento de un conjunto de entidades entre las que destaca Querétaro cuya tasa duplica a la media regional, un segundo grupo como Hidalgo, Puebla y

Tlaxcala que presentan una tasa de crecimiento media anual cercana a 3.9% la cual es también superior a la registrada por la Meseta Central, y el comportamiento del Estado de México de 3.4%, menor a los anteriores pero arriba de la media regional (véase Gráfica 1), en consecuencia la explicación de la tasa media recae en el comportamiento del Distrito Federal y del estado de Morelos, cuyo crecimiento es endeble y su peso estructural fundamental para explicar el comportamiento general de la zona en estudio.¹

Gráfica 1
Meseta Central: TCMA del PIB real, 1993-2008



Fuente: Elaboración propia con base en *Sistema de Cuentas Nacionales*, INEGI.

En contraste, Morelos y el Distrito Federal presentan un crecimiento inferior a la media regional; llama la atención la modesta tasa de crecimiento de la producción del Distrito Federal dada la importancia que tiene al interior de la economía de la región y a nivel de nacional. Las causas de esta pérdida de dinamismo se pueden asociar a los efectos de un cambio estructural en el aparato productivo de la Meseta, dicha economía mantiene en su conjunto la mayor importancia rela-

¹ Una de las posibles consecuencias del cambio estructural asociado a la apertura comercial es la convergencia o disparidad entre regiones o estados, en este caso se observa que las entidades con mayor dinámica comienzan a acercarse a los espacios territoriales líderes de la región: Distrito Federal y Estado de México (véase Arroyo, 2001 y Corona, 2003).

tiva en el total de la producción nacional y regional, pero ahora el Distrito Federal se vincula con actividades terciarias comerciales y de servicios, las cuales en su mayoría viven todavía un dualismo productivo, en donde conviven actividades altamente modernas con otras menos productivas que encubren el subempleo de las actividades industriales, que se desarrollaban con mayor intensidad en la capital del país y ahora se han desconcentrado en la misma o en el resto del país (Fuentes y Mendoza, 2003).

Si dimensionamos el crecimiento de la producción en pesos constantes, los resultados revelan que tanto el Distrito Federal como el Estado de México explican casi 70% del incremento del PIB en la Meseta Central, ello como consecuencia del tamaño de ambas economías tanto en la región como a nivel nacional. El cambio en el crecimiento indica ya el cambio estructural pero, en las dimensiones en que se produce y, dada la base centralizada de la que parte, todavía es evidente que el Distrito Federal, a pesar de un crecimiento discreto en el periodo considerado, permanece como la mayor economía de la Meseta Central. El resto de las entidades, a pesar de los buenos resultados señalados en su tasa de crecimiento, se encuentran aún lejos de acercarse a las cifras de producción de la capital del país (Arroyo, 2001).

Tomando la dinámica y su dimensión podemos observar el desdoblamiento que las mismas implican. Por ejemplo, cuando comparamos las cifras de tasa de crecimiento media anual y variación del PIB en Querétaro. Dicha entidad se caracterizó por ser la de mayor dinamismo en el periodo 1993-2008, sin embargo, el incremento de su producto representó sólo 9.32% de la variación total en la Meseta. La economía queretana ha sido fuertemente alterada debido a su mayor éxito relativo, el cual se explica, a su vez, por sus cambios internos. Una de las explicaciones de este comportamiento es la probable migración o desplazamiento de la industria hacia esta entidad, como consecuencia de la reestructuración del aparato productivo territorial en la Meseta Central, el cual muestra que el emplazamiento industrial se asienta en espacios que les ofrezcan ventajas de localización hacia los principales mercados nacionales e internacionales (Mendoza y Pérez, 2007). Por su parte, la dimensión económica de la entidad muestra que sus transformaciones son aún incipientes para impactar su posición relativa en el resto de la región, aunque su crecimiento registra un ritmo sobresaliente (véase Cuadro 1).

Cuadro 1
Meseta Central: PIB real y variación del PIB real, 1993-2008

	PIB ¹		Variación ¹ 1993-2008	
	1993	2008	Miles de pesos	Estructura porcentual
Meseta Central	2,120,189,118.5	3,068,673,078.4	948,483,959.9	100.00
Distrito Federal	1,254,228,332.6	1,579,683,595.9	325,455,263.3	34.31
Hidalgo	69,385,854.8	123,642,509.1	54,256,654.2	5.72
México	466,486,939.7	775,031,296.6	308,544,356.9	32.53
Morelos	71,134,714.3	92,501,756.7	21,367,042.4	2.25
Puebla	165,804,458.0	297,243,897.4	131,439,439.4	13.86
Querétaro	68,437,342.1	156,848,375.7	88,411,033.5	9.32
Tlaxcala	24,711,476.9	43,721,647.1	19,010,170.2	2.00

¹ Miles de pesos de 2003.

Fuente: Elaboración propia con base en *Sistema de Cuentas Nacionales*, INEGI.

Otro caso a destacar es el de Puebla, en donde se registra la segunda mayor tasa de crecimiento promedio anual de la producción en el periodo y explica 13.86% de la variación del PIB en la Meseta Central. La razón de ello radica en que se han adaptado satisfactoriamente a las nuevas condiciones del mercado nacional (es decir su producción busca no sólo los mercados locales sino los mercados a larga distancia, y además los productos deben cumplir con estándares de calidad y precio); por una parte su sector primario es dinámico y sus actividades industriales y servicios han logrado coordinarse para diversificar su actividad económica, y no depender únicamente del desempeño de un sector o actividad en particular (como se demuestra en los siguientes apartados). Dicha entidad es la tercera economía de mayor tamaño en la región y, junto al Estado de México, impulsan en buena medida el aumento de la producción en la parte central del país.

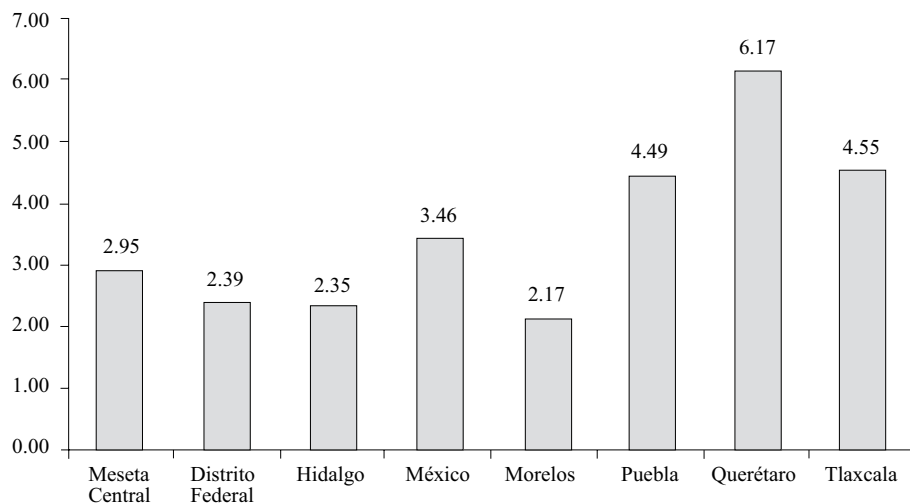
1.2 Dinámica de la producción en los periodos 1993-2000 y 2000-2008

En esta sección hemos dividido el periodo considerado en dos partes con el fin de separar los efectos generales del proceso de integración que ha implicado la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), los cuales ha nuestro parecer, se dieron en el periodo que va de 1993 hasta el 2000, iniciando este año otro momento económico que se extiende hasta 2008, caracterizado por el cambio en las administraciones federales en la esfera política.

En materia de crecimiento y participaciones se observa lo siguiente: la tasa de crecimiento media anual de la Meseta en el lapso 1993-2000, es de 2.95%. Durante estos años se registró un descenso notorio de la producción a nivel na-

cional como consecuencia de la devaluación de 1994 y la caída del PIB en 1995 cuya magnitud fue mayor a 6%. Los resultados por entidad revelan nuevamente a Querétaro como la de mayor crecimiento con una tasa media anual superior a 6%. Otro grupo que muestra una dinámica considerable son Puebla y Tlaxcala con un incremento promedio de su producción mayor a 4%, siendo las tres entidades las de mayor dinámica. Por su parte, el Estado de México observó un menor ritmo de crecimiento aunque superior a la media regional (véase Gráfica 2).

Gráfica 2
Meseta Central: TCMA del PIB real, 1993-2000



Fuente: Elaboración propia con base en *Sistema de Cuentas Nacionales*, INEGI.

En este mismo periodo tres de las entidades agrupadas en la zona de estudio presentan crecimientos inferiores al promedio regional: Hidalgo, el Distrito Federal y Morelos. A pesar del menor crecimiento de las tres economías, éste no se encuentra muy alejado de la media regional, ni de la economía del Distrito Federal para el caso de Hidalgo y Morelos. Ambas economías estatales crecen en menor proporción a la del Distrito Federal aunque la de Morelos permanece como la de menor dinamismo. Una posible explicación de este ritmo de crecimiento moderado se encuentra en la vocación productiva de las entidades, en el caso de Morelos su

economía está orientada por los servicios hacia la población de la Ciudad de México, son actividades con poca generación de valor agregado (como los servicios comunales, sociales y personales), y en un contexto de una fuerte crisis como la acontecida en 1995, su efecto es de mayor magnitud. Además, la economía de la entidad está poco diversificada (en agricultura y comercio). En contraste, la entidad hidalguense tiene una fuerte base industrial y una dependencia de servicios en el periodo (véase Cuadro 2).

Cuadro 2
Meseta Central: PIB real y variación del PIB real, 1993-2000

	PIB ¹		Variación 1993-2000	
	1993	2000	Miles de pesos	Estructura porcentual
Meseta Central	2,120,189,118.5	2,599,116,497.3	478,927,378.8	100.00
Distrito Federal	1,254,228,332.6	1,479,455,567.2	225,227,234.6	47.03
Hidalgo	69,385,854.8	81,637,838.9	12,251,984.0	2.56
México	466,486,939.7	592,001,662.1	125,514,722.4	26.21
Morelos	71,134,714.3	82,687,419.2	11,552,704.9	2.41
Puebla	165,804,458.0	225,544,259.3	59,739,801.3	12.47
Querétaro	68,437,342.1	104,048,496.3	35,611,154.2	7.44
Tlaxcala	24,711,476.9	33,741,254.3	9,029,777.4	1.89

¹ Miles de pesos de 2003.

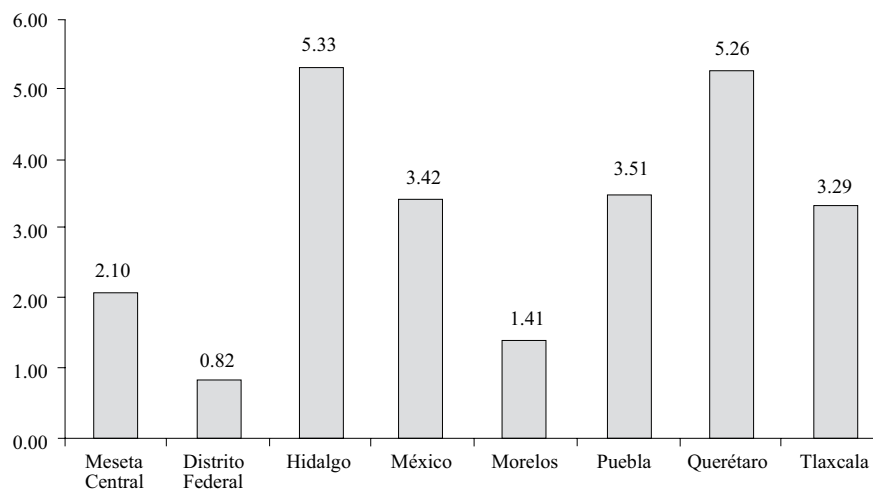
Fuente: Elaboración propia con base en *Sistema de Cuentas Nacionales*, INEGI.

En este primer periodo, la variación de mayor magnitud en términos monetarios la presentó el Distrito Federal y, junto con el Estado de México, se tiene la mayor parte del crecimiento de la producción en la Meseta Central. Ello contrasta con los resultados asociados con la tasa de crecimiento promedio anual, lo cual se explica por la dimensión de ambas economías; el hecho de que una crezca un poco menos que la media se compensa con que la otra lo haga por arriba de la misma. Por su parte, cuando hablamos de las economías de menor dimensión como Morelos y Tlaxcala se observa que la primera, a pesar de poseer la tasa de crecimiento media anual más baja, tiene una mayor participación que Tlaxcala en cuanto al monto total de la variación del PIB; incluso su producción en 2000 es de mayor magnitud al de entidades como Hidalgo y Tlaxcala (Arroyo, 2001; Corona, 2003).

En el segundo periodo existen un conjunto de cambios relativos importantes en el espacio estudiado. Los resultados muestran que la dinámica de la Meseta Central se redujo, registrando una tasa de crecimiento media anual de 2.1%, promedio inferior al del periodo 1993-2000 (2.5%). Es menor también al promedio nacional que tuvo un comportamiento más dinámico. Sin embargo el caso general no se manifiesta

para cada una de las entidades que poseen un cambio notorio de comportamiento con respecto al periodo anterior. Por ejemplo sobresale el crecimiento de entidades como Hidalgo que, en un entorno de contracción, es la entidad que presenta el mayor crecimiento promedio de la región y, junto con Querétaro, mantienen un incremento de su producción de poco más de 5% anual (véase Gráfica 3).

Gráfica 3
Meseta Central: TCMA del PIB real, 2000-2008



Fuente: Elaboración propia con base en *Sistema de Cuentas Nacionales*, INEGI.

En un segundo grupo se encuentran el Estado de México, Puebla y Tlaxcala, entidades que crecen a tasas superiores a 3%, mayor al promedio de la región. De las tres economías, la que más crece es la de Puebla aunque su tasa de crecimiento va a la baja en referencia al periodo anterior. El Estado de México mantiene prácticamente su ritmo en los dos periodos y Tlaxcala lo disminuye.

En un tercer grupo se encuentra el Distrito Federal y Morelos que muestran una dinámica inferior a la registrada por la Meseta Central y en el primer periodo; además su desempeño se aleja de la media de manera notoria. Ahora es el Distrito Federal la unidad que presenta la menor tasa de crecimiento promedio anual.

En el periodo 2000-2008, la mayor parte de la variación del PIB en la Meseta es explicada por el desempeño del Estado de México; esto representa un cambio con respecto al lapso anterior donde el Distrito Federal era el que generaba la variación de mayor magnitud en la región. También destaca el hecho de que Puebla y Querétaro en conjunto, generan una cuarta parte de la variación del PIB de la Meseta Central. Asimismo, la economía hidalguense rebasa en importancia a la de Morelos; esta última es la que menor aportación genera en la dinámica de la economía de la Meseta Central (véase Cuadro 3).

Cuadro 3
Meseta Central: PIB real y variación del PIB real, 2000-2008

	PIB ¹		Variación 2000-2008	
	2000	2008	Miles de pesos	Estructura porcentual
Meseta Central	2,599,116,497.3	3,068,673,078.4	469,556,581.1	100.00
Distrito Federal	1,479,455,567.2	1,579,683,595.9	100,228,028.8	21.35
Hidalgo	81,637,838.9	123,642,509.1	42,004,670.2	8.95
México	592,001,662.1	775,031,296.6	183,029,634.6	38.98
Morelos	82,687,419.2	92,501,756.7	9,814,337.5	2.09
Puebla	225,544,259.3	297,243,897.4	71,699,638.0	15.27
Querétaro	104,048,496.3	156,848,375.7	52,799,879.3	11.24
Tlaxcala	33,741,254.3	43,721,647.1	9,980,392.8	2.13

¹ Miles de pesos de 2003.

Fuente: Elaboración propia con base en *Sistema de Cuentas Nacionales*, INEGI.

1.3 Síntesis de resultados

Los resultados relacionados al desempeño global de la Meseta revelan que, en el periodo 1993-2008, esta región presentó un crecimiento inferior al del total nacional, lo cual sugiere que la economía en el periodo se ha ido desconcentrando paulatinamente (en particular las actividades industriales y de servicios) de la Meseta Central. Es un cambio lento pero notorio, aunque no tiene la fuerza para modificar la correlación que la región posee en la determinación del ritmo de crecimiento y la estructura de nuestra economía. Por el mayor nivel de concentración, los datos señalan que los efectos de la crisis de 1995, tuvieron un fuerte impacto sobre la producción regional, en particular en materia de reconfiguración del aparato productivo de la economía al interior de la región. En ese periodo, tanto Querétaro como Tlaxcala y Puebla mostraron un comportamiento dinámico que explica un cambio interno en la Meseta Central. Por su parte existe un comportamiento constante en

el Estado de México, la economía de Hidalgo y Morelos en cuanto a crecimiento con una mayor similitud al del Distrito Federal. Así lo muestran las tasas obtenidas al interior de la zona en el periodo 1993-2000.

Hacia la segunda mitad del periodo, la región siguió su senda de crecimiento a la baja en referencia a la media nacional, sin embargo aumentó su diferenciación interna. Podría sostenerse que el Distrito Federal ha sido afectado por la situación económica global que durante estos años experimentó los efectos de la recesión mundial (Blecker, 2010). Es una economía que no acaba de madurar dentro de las nuevas condiciones de su especialización en la economía nacional ni en la mundial. En un doble sentido, no se constituye como el centro ordenador del consumo nacional impulsando la economía de las regiones, y no se constituye como la economía terciaria productiva a causa de su dualismo económico en sus servicios.

Para el segundo periodo se reafirma una parte de esta explicación. La Meseta Central presenta distintos resultados en materia de crecimiento promedio anual, destacando el caso de Querétaro que registra la mayor tasa de crecimiento en este periodo, con una dinámica orientada por un cambio estructural en su función espacial y en la capacidad de crecimiento urbano y de población. Otra situación presentan el Estado de México, Puebla y Tlaxcala que, en general, arrojan un crecimiento por encima de la media pero diferentes a los del periodo anterior. Puebla y Tlaxcala disminuyeron el ritmo de crecimiento pero lo mantuvieron por más de un punto encima de la media. De alguna manera reflejan un ritmo de economías con mayor madurez, en términos de las ventajas locacionales que presentaron en el primer periodo. El Estado de México es la entidad que mantiene prácticamente igual su ritmo de crecimiento; por consiguiente, dada su importancia relativa inicial, es en términos totales la de mejor éxito, y la que determina, en mayor medida, los resultados medios de la economía de la Meseta Central.

La dinámica del resto de las entidades contrasta con la economía del Distrito Federal y a la dinámica del mismo. Por ejemplo, en el primer periodo parecería que las economías de Hidalgo y Morelos estaban vinculadas en su comportamiento al Distrito Federal, sin embargo, es evidente que en el segundo periodo algo sucedió en la economía hidalguense que despegó su tasa de crecimiento hasta hacerla la entidad de mayor dinámica; en cambio, la situación de dependencia de Morelos con respecto del Distrito Federal se hizo más evidente al quedar ceñida por el comportamiento de este último. En el lapso de 2000-2008, el Distrito Federal y Morelos muestran un menor dinamismo en todo el periodo y su producción crece a un ritmo inferior al del promedio de la región.

Los resultados de estos cambios muestran ya sus efectos relativos cuando se mide la dinámica de la Meseta Central, en términos de variaciones del PIB en valores monetarios. Se puede observar que si bien, no ha cambiado la situación general en la que el Distrito Federal y el Estado de México explican los incrementos de mayor magnitud con más de la mitad del aumento de la producción regional, sí es notorio que el Estado de México es una economía más exitosa, tanto por su estabilidad como por su participación creciente. Junto con Puebla son las dos entidades que incrementaron su posición relativa, explicando más de 50% de la variación de la economía en el segundo periodo. Por su parte Querétaro e Hidalgo, muestran condiciones de atracción crecientes en la economía de la región, e Hidalgo ha avanzado en su economía de servicios independizándose de la economía del Distrito Federal (Gutiérrez, *et al.*, 2008). Por consiguiente, si su peso relativo en el total de la producción es aún bajo, su posición mejora de manera evidente.

Al respecto de los espacios del Distrito Federal y Morelos hace falta repensar en la naturaleza de su articulación y también en la causa del estancamiento del Distrito Federal que, a nuestro parecer, está vinculada a la improductividad dual de sus sectores de servicios y comercio. Es decir, su articulación espacial resultó deficiente, ya que no ha observado con claridad cuáles ventajas industriales mantiene y cómo mejorar la productividad general de su sector comercial y de servicios (Arroyo, 2001).

2. Dinámica de la producción en la Meseta Central por sectores de actividad, 1993-2008

En esta segunda parte deseamos avanzar sobre los comportamientos más desagregados de la economía que explican la dinámica económica de la Meseta, así como sus consecuencias sobre la estructura espacial de las entidades. La explicación sobre el crecimiento global del primer apartado, se realiza ahora analizando la evolución del PIB por sectores de actividad (primario, secundario y terciario), con el fin de tener una mejor imagen sobre el desempeño de éstos, y determinar cuáles son las fuentes del crecimiento o de recesión de la región y de la entidades que en él participan. Mantenemos nuestro planteamiento de crecimiento global diferenciado en los periodos considerados en la primera parte de este trabajo, aunque asumiremos una modalidad de presentación diferente integrando los comportamientos en un mismo apartado. Es decir, presentaremos el resultado global y la diferenciación por periodos de manera secuencial y no en apartados diferentes. Lo haremos de manera general considerando en un apartado el resultado de los tres sectores y en el siguiente los de cada uno por separado.

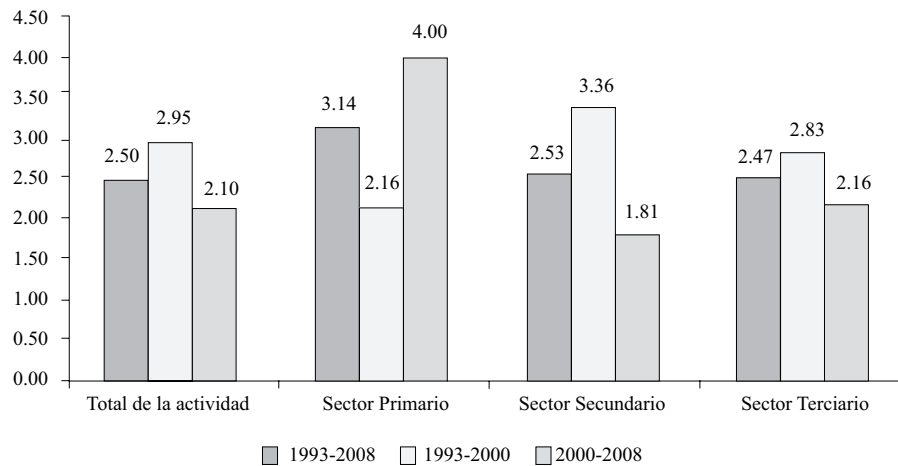
La comparación del crecimiento económico global con el de los sectores que lo componen muestra lo siguiente. En materia de crecimiento, la tasa media del periodo en su conjunto es explicada por dos situaciones de contraste, es decir, el hecho de que el total sea resultado de un primer periodo de crecimiento más exitoso que el segundo. Es claro que hemos tenido una menor capacidad de inserción a la economía mundial en el presente siglo que en el anterior. O bien que en la segunda fase hemos perdido el dinamismo que podría augurarse en la primera. Por consiguiente es natural preguntarnos sobre qué es lo que sucedió, cuál fue el sector en que nuestras posibilidades se redujeron, en las cuales, a pesar de la situación general, ganamos ventajas relativas.

2.1 Dinámica sectorial comparada de la región central

Los resultados anteriores pueden encontrar una mejor precisión observando el comportamiento de la economía por sectores. Considerando éstos, los resultados señalan que en el periodo 1993-2008, los sectores primario y secundario presentan una tasa de crecimiento media anual superior a la del total de la actividad, el primer sector crece con mayor éxito que el segundo. El sector terciario tiene un menor crecimiento pero la diferencia con la media casi es irrelevante. Es decir, aunque el sector primario crece más, el valor medio de crecimiento está determinado por los otros sectores cuyas diferencias con respecto a la media son reducidas.

Si diferenciamos los periodos, la situación sectorial cambia un poco. No existe una posibilidad general de considerar que el segundo tiene un comportamiento mediocre porque la dinámica sectorial es variable. El sector primario en la región durante el primer periodo (1993-2000) crece a 2.16%, dicha tasa es menor a la registrada en 2000-2008 (4%); o sea que en la medida en que éste avanza, el proceso de apertura se integra mejor en la economía en lo que va del siglo que en la década pasada. Dado este comportamiento podemos decir que la economía primaria mejora su posición relativa, porque crece en mayor proporción al resto de los sectores, como por el hecho de que este incremento por encima de la media es el resultado del último periodo observado (véase Gráfica 4).

Gráfica 4
Meseta Central: TCMA del PIB real por sector, 1993-2008



Fuente: Elaboración propia con base en *Sistema de Cuentas Nacionales*, INEGI.

En cuanto al sector secundario, éste inicia de una posición media mejor que la del total de la economía, pero su comportamiento en el tiempo empeora. Es decir, que la media combina un sector, el cual en el primer lapso crece más que la economía en su conjunto y en el segundo, pierde dinámica y la afecta hacia la baja dada su importancia relativa en el total de la producción y cuyo crecimiento es más reducido en el segundo periodo. Por tanto, podemos afirmar que la media global esconde el cambio estructural que ha tenido la economía industrial de la Meseta Central, la cual ha perdido posiciones relativas o que no supo mantener la relevancia de esta actividad, a pesar de la desconcentración del sector a interior de la misma. Lo anterior implica que dejó de ser el sector que pautaba la dinámica de la economía, como lo revela su menor tasa de crecimiento. Desde nuestro punto de vista, la severa disminución del Distrito Federal, como un lugar de producción industrial se acompaña de una falta de planeación industrial de la economía de la Meseta Central.

Situación similar vive el sector terciario que, en el lapso 2000-2008, muestra un crecimiento promedio anual superior al del total de la actividad; tiene un comportamiento contrastante similar al del sector secundario. Si bien la caída del crecimiento en el segundo periodo considerado es menor a la que presenta la economía no terciaria urbana. Su comportamiento se encuentra ajeno al proceso de

modernización en que está inmersa la dinámica productiva y, por eso, ha perdido posición relativa en el tiempo.

¿Qué explica el comportamiento global de la economía de la Meseta a nivel de sus sectores? Sólo es posible acercarnos a una respuesta general. La economía rural ha venido ganando terreno en la configuración de la economía espacial de la Meseta Central, teniendo un segundo periodo que determina el ritmo de sus transformaciones. El auge urbano en sí es su mercado natural sobre todo de la economía primaria de alta caducidad, pero también el proceso de venta al exterior que ha ganado espacios en el mercado mundial.

Por su parte, en el sector secundario, el cambio estructural es lento y por tanto su actividad crece más fuera de la región; hay una reorientación de esta actividad a favor del resto del espacio económico. Pero también el hecho de que la actividad económica crezca más en los estados de la Meseta Central que en el Distrito Federal, nos lleva a pensar que la reestructuración industrial y secundaria en general, también alcanzan al interior del espacio interno a esta estructura regional.

Lo mismo sucede en materia de la economía terciaria, en la cual la economía de los estados va mejorando, sin que la del Distrito Federal y Morelos no logre impregnar al conjunto de una dinámica de productividad que permita su repunte. Probablemente, ello se deba a que este sector de actividad presenta un comportamiento heterogéneo, el cual puede señalar que los diversos impactos de las crisis económicas que afectaron al país y por tanto a la Meseta Central no han gestado las condiciones de su cambio estructural, o bien que las políticas públicas no han sido efectivas en la modernización de estas actividades, en donde prevalece el subempleo y la economía informal (Briseño y Ruiz, 2008).

2.2 Participación relativa de los sectores en el proceso de crecimiento

La dinámica económica refleja quizá mejor que ningún otro indicador el efecto que tienen las políticas orientadas al desarrollo de la economía o la carencia de ellas. El impacto del crecimiento diferenciado es, en ocasiones, tan escaso que no se refleja en el total que representa un cambio, sin embargo la persistencia en una política en el tiempo finalmente tiene significados en la estructura que tiende a afectar.

Los resultados, con respecto a la variación en términos monetarios de los indicadores de crecimiento, indican que en el periodo 1993-2008 la mayor parte del cambio provino del sector terciario, que es el de más alta participación en el aparato productivo de la economía nacional y de la Meseta Central. El comportamiento del PIB en este sector explica 72.99% de la variación positiva registrada en la producción regional. Como puede observarse en el Cuadro 4, el sector secundario explica 25%

y sólo 1.76 el primario, aunque sea éste el sector que proporciona mayor dinamismo en términos de la TCMA.

Cuadro 4
Meseta Central: PIB real por sectores y variación del PIB real, 1993-2008

	PIB ¹		Variación 1993-2008	
	1993	2008	Miles de pesos	Estructura porcentual
Actividad económica	2,120,189,118.5	3,068,673,078.4	948,483,959.9	100.00
Sector Primario	28,239,045.2	44,899,257.1	16,660,211.8	1.76
Sector Secundario	526,905,645.0	766,452,387.9	239,546,742.9	25.26
Sector Terciario	1,565,044,428.3	2,257,321,433.4	692,277,005.2	72.99

¹ Miles de pesos de 2003.

Fuente: Elaboración propia con base en *Sistema de Cuentas Nacionales*, INEGI.

Si dividimos estas participaciones en los dos periodos considerados observamos algunas modificaciones en estas estructuras. En los años que comprenden la primer parte del periodo (1993-2000), se denota, en términos generales, que la mayor parte de la variación del PIB es generada en el sector terciario y en el secundario. La evolución del sector primario durante este lapso es positiva, sin embargo la magnitud de su crecimiento es bastante reducida en comparación con el resto de los sectores. El sector secundario, sin embargo, conserva una importancia relativa mayor, que le confiere el relativo éxito con el que asume la transformación económica de finales del siglo pasado; ello contrasta con la actividad primaria cuyo resultado negativo fue en parte generado por el choque de la apertura comercial. El sector terciario se ajustó al cambio de manera positiva, pero en términos generales podría considerarse con una baja dinámica (véase Cuadro 5).

Cuadro 5
Meseta Central: PIB real por sectores y variación del PIB real, 1993-2000

	PIB ¹		Variación 1993-2000	
	1993	2000	Miles de pesos	Estructura porcentual
Actividad económica	2,120,189,118.5	2,599,116,497.3	478,927,378.8	100.00
Sector Primario	28,239,045.2	32,800,528.9	4,561,483.7	0.95
Sector Secundario	526,905,645.0	664,250,780.8	137,345,135.7	28.68
Sector Terciario	1,565,044,428.3	1,902,065,187.6	337,020,759.3	70.37

¹ Miles de pesos de 2003

Fuente: Elaboración propia con base en *Sistema de Cuentas Nacionales*, INEGI.

En la segunda parte del periodo analizado (2000-2008), los resultados del cambio son más notorios, al observarse en el sector secundario una menor variación

de su PIB y en consecuencia a su aportación al total de la economía. El sector primario tuvo un buen desempeño y casi triplicó su variación con respecto al lapso anterior, el crecimiento en el sector terciario fue discreto y la cifra alcanzada en 2008 es de casi la misma magnitud de la variación alcanzada en el año 2000 (véase Cuadro 6).

Cuadro 6
Meseta Central: PIB real por sectores y variación del PIB real, 2000-2008

	PIB ¹		Variación 2000-2008	
	2000	2008	Miles de pesos	Estructura porcentual
Actividad económica	2,599,116,497.3	3,068,673,078.4	469,556,581.1	100.00
Sector Primario	32,800,528.9	44,899,257.1	12,098,728.1	2.58
Sector Secundario	664,250,780.8	766,452,387.9	102,201,607.2	21.77
Sector Terciario	1,902,065,187.6	2,257,321,433.4	355,256,245.8	75.66

¹ Miles de pesos de 2003.

Fuente: Elaboración propia con base en *Sistema de Cuentas Nacionales*, INEGI.

2.3 Reflexiones en torno al cambio estructural

La Meseta Central es un espacio económico en reestructuración, así lo reflejan las variaciones de su comportamiento sectorial. En términos globales puede concluirse que la economía se comportó mejor en el primer periodo que en el segundo, pero esto sólo es así por las tendencias y estructuras iniciales. La media del periodo encierra un misterio latente. Dividiendo el comportamiento por periodos puede resaltarse que el sector primario ha tenido un cambio fuerte en su comportamiento interno, que si bien en una primera fase no se ajusta a las reglas del libre comercio, en una etapa posterior recupera una dinámica que no ocurría en este sector desde la decadencia de las políticas sustitutivas hacia mediados de los sesenta del siglo pasado. Por su parte, en el sector secundario la situación es realmente la inversa si se mantiene la tendencia del segundo periodo, estará claro que no existe un planteamiento exitoso en la Meseta Central para reinsertar el espacio económico en estas actividades. Es decir, que las ventajas locacionales perdidas por el Distrito Federal no han sido planificadas para el espacio en conjunto, y ello ha ocasionado que el sector secundario no tienda o no mantenga la dinámica registrada en el primer periodo y pierda posiciones relativas en cuanto al resto del espacio nacional. Su disminución en este segundo periodo a nivel sectorial, también puede ser consecuencia de cierta madurez, o a un tope, dada la infraestructura productiva que reflejan el crecimiento medio de las economías periféricas al Distrito Federal en las actividades secundarias. O bien se deba a la migración de la industria a otros espacios fuera de la región, o

quizás a que lo vocación productiva en la Meseta Central tienda a orientarse hacia las actividades comerciales y de servicios (Corona, 2003; Díaz-Bautista, 2003).

El sector terciario durante los años considerados sigue determinando el grueso de las variaciones en términos monetarios, lo cual es acorde a las características de esta región donde la actividad urbana es de suma importancia. Además de su falta de dinámica, habría que imputar la incapacidad de promover un desarrollo equilibrado de la productividad, o sea de la modernización general que implica este tipo de actividades, y el hecho de que, en algunas de ellas, la retirada del Estado sea un fenómeno palpable.

3. Dinámica del PIB sectorial en las entidades de la Meseta Central, 1993-2008

El análisis sobre las consecuencias de un comportamiento sectorial en el plano espacial requiere algo más que el apunte de las tendencias generales del comportamiento económico, es necesario conocer el impacto de éstas en las entidades que conforman la geografía estudiada. Este apartado tiene ese objetivo, identificar cuáles sectores están impulsando los crecimientos territoriales y qué implicaciones tienen al interior de los estados las variaciones en su aparato productivo, tanto si se retraen o si causan su expansión. Seguiremos en los apartados de análisis sectorial la misma idea; es decir, describiremos en principio el comportamiento general, después el de los periodos considerados, antes y después del año 2000. En un segundo apartado el cambio en la estructura del crecimiento agregado por unidad y a partir de ello recalcaremos los factores sectoriales explicativos del comportamiento agregado.

3.1 Sector Primario

Existe la creencia general de que el TLCAN ha sido perjudicial para el sector primario (Sánchez y Morales, 2006). Pero no parecería del todo una proposición verdadera, no todo el tiempo ni en todos los lugares, en que observamos comportamientos territoriales. Ya vimos que en su conjunto, este sector creció por arriba del total de la economía en el periodo, además su comportamiento pasó de un aumento relativo bajo a un ritmo acelerado en el segundo periodo.

De las entidades consideradas durante todo el periodo, el Estado de México es el de mayor crecimiento ya que su tasa duplica a la registrada por la media regional; en el extremo contrario se encuentra el estado de Morelos que presenta resultados negativos en las actividades primarias. El Distrito Federal tiene un crecimiento bastante reducido en este sector, lo cual es de esperarse porque en este territorio el sector primario es casi inexistente.

Como ya lo hemos establecido, el comportamiento es disímil en cada periodo observado. Para el lapso 1993-2000, el crecimiento promedio anual en la Meseta Central es de 2.16%, una cifra que refleja un proceder menos dinámico que la media, inferior a la del periodo extendido de 1993-2008. La entidad que mayor incremento promedio tuvo fue el Estado de México, cuya tasa triplica en valor a la media ya que es de 6.29%, el resto de las entidades muestra un aumento discreto de su producción, salvo el caso del Distrito Federal en donde la cifra es negativa (véase Cuadro 7).

Cuadro 7
Meseta Central: TCMA del PIB real en el sector primario, 1993-2008

	1993-2008	1993-2000	2000-2008
Meseta Central	3.14	2.16	4.00
Distrito Federal	0.03	-0.22	0.26
Hidalgo	3.49	2.17	4.67
México	6.43	6.29	6.56
Morelos	-2.79	0.35	-5.45
Puebla	3.08	0.85	5.07
Querétaro	3.67	1.95	5.20
Tlaxcala	4.38	0.80	7.62

Fuente: Elaboración propia con base en *Sistema de Cuentas Nacionales*, INEGI.

Para la segunda parte de los años considerados, las actividades primarias en la Meseta Central presentan una TCMA del PIB de 4%, lo cual refleja que las actividades primarias se adaptaron mejor a las condiciones institucionales que rigen su desenvolvimiento. En el periodo 2001-2008, la cifra en que se expande el producto de este sector es mayor a la del lapso precedente. En este proceso de expansión, las entidades que registran un crecimiento mayor por encima de la media regional son Tlaxcala, cuyo aumento de la producción fue de 7.62% anual; tres entidades más crecieron por de la media arriba en cinco puntos: Estado de México, Puebla y Querétaro; Hidalgo apenas rebasa el crecimiento medio en este periodo. En contraste la actividad primaria en Morelos muestra un descenso y la producción decrece a un ritmo de 5.45% anual.

La participación relativa sobre la variación en términos monetarios del PIB en el sector primario, revelan que el Estado de México fue quien generó la mayor parte del incremento de la producción en el periodo 1993-2008, seguido de Puebla, el segundo estado en importancia y el cambio positivo de su producto significó 29.27% del total de la variación del PIB primario en la Meseta Central. Un punto a destacar es la magnitud de la caída de la producción primaria de Morelos, la cual es mayor,

incluso a las variaciones positivas de Querétaro, Tlaxcala y el Distrito Federal y es casi del mismo tamaño que el incremento registrado en Hidalgo (véase Cuadro 8).

Cuadro 8
Meseta Central: PIB real del sector primario y variación del PIB real, 1993-2008

	PIB ¹		Variación 1993-2008	
	1993	2008	Miles de pesos	Estructura porcentual
Meseta Central	28,239,045.2	44,899,257.1	16,660,211.8	100.00
Distrito Federal	1,050,834.6	1,055,733.7	4,899.1	0.03
Hidalgo	3,821,021.5	6,396,489.4	2,575,467.9	15.46
México	5,370,591.1	13,682,940.8	8,312,349.6	49.89
Morelos	5,802,731.3	3,797,114.7	-2,005,616.6	-12.04
Puebla	8,459,339.4	13,335,558.3	4,876,218.9	29.27
Querétaro	2,568,294.7	4,412,727.5	1,844,432.8	11.07
Tlaxcala	1,166,232.6	2,218,692.7	1,052,460.1	6.32

¹ Miles de pesos de 2003.

Fuente: Elaboración propia con base en *Sistema de Cuentas Nacionales*, INEGI.

Siguiendo con la división del periodo de estudio de 1993-2008 en dos partes, se observa que en el segundo lapso, de 1993-2000, la variación más importante de la producción primaria ocurre en el Estado de México, el aumento del PIB primario de la entidad significa 62.68% del total en la Meseta Central. Este desempeño se tradujo en que dicha entidad sea el segundo productor más importante en el sector primario de la región en el 2000 (véase Cuadro 9).

Cuadro 9
Meseta Central: PIB real del sector primario y variación del PIB real, 1993-2000

	PIB ¹		Variación ¹ 1993-2000	
	1993	2000	Miles de pesos	Estructura porcentual
Meseta Central	28,239,045.2	32,800,528.9	4,561,483.7	100.00
Distrito Federal	1,050,834.6	1,034,414.4	-16,420.2	-0.36
Hidalgo	3,821,021.5	4,440,747.2	619,725.7	13.59
México	5,370,591.1	8,229,875.2	2,859,284.1	62.68
Morelos	5,802,731.3	5,944,715.2	141,983.9	3.11
Puebla	8,459,339.4	8,977,505.2	518,165.8	11.36
Querétaro	2,568,294.7	2,940,514.4	372,219.7	8.16
Tlaxcala	1,166,232.6	1,232,757.3	66,524.7	1.46

¹ Miles de pesos de 2003.

Fuente: Elaboración propia con base en *Sistema de Cuentas Nacionales*, INEGI.

En la segunda mitad del periodo analizado, el Estado de México y Puebla son las entidades que mayores variaciones registran en términos monetarios en el PIB primario, después destacan los incrementos registrados en Hidalgo y Querétaro. Por otra parte, Morelos muestra una reducción considerable de su producción en el lapso 2000-2008, su magnitud significó 17.75% del total de la variación en el sector primario de la Meseta (véase Cuadro 10).

Cuadro 10
Meseta Central: PIB real del sector primario y variación del PIB real, 2000-2008

	PIB ¹		Variación ¹ 2000-2008	
	2000	2008	Miles de pesos	Estructura porcentual
Meseta Central	32,800,528.9	44,899,257.1	12,098,728.1	100.00
Distrito Federal	1,034,414.4	1,055,733.7	21,319.3	0.18
Hidalgo	4,440,747.2	6,396,489.4	1,955,742.2	16.16
México	8,229,875.2	13,682,940.8	5,453,065.5	45.07
Morelos	5,944,715.2	3,797,114.7	-2,147,600.5	-17.75
Puebla	8,977,505.2	13,335,558.3	4,358,053.1	36.02
Querétaro	2,940,514.4	4,412,727.5	1,472,213.1	12.17
Tlaxcala	1,232,757.3	2,218,692.7	985,935.3	8.15

¹ Miles de pesos de 2003.

Fuente: Elaboración propia con base en *Sistema de Cuentas Nacionales*, INEGI.

El sector primario en la región durante el periodo 1993-2008, presenta un incremento de su producción superior al del total de la actividad económica; en el lapso de 2001-2008 se registra su mayor crecimiento después de un periodo con una dinámica de la producción inferior a la del total de la actividad económica. Entre los estados destaca el alza en Puebla y la baja en Morelos. La importancia en la estructura y la constancia en su crecimiento refleja al Estado de México como el de mayor importancia en este sector, y a Puebla como una entidad que se ha ajustado de manera positiva a las condiciones de desarrollo en esta actividad (Bernal *et al.*, 2010). Así, la única entidad que no se ha ajustado a las condiciones de apertura es Morelos, y en lo general, que en el resto de unidades, el segundo periodo refleja la asimilación de las nuevas condiciones y la respuesta positiva de los agentes económicos involucrados.

3.2 Sector Secundario

La actividad secundaria es por antonomasia la actividad motriz de la modernidad económica, sin embargo, no lo es de la posmodernidad espacial, en el sentido de que su

labor motriz ha sido desestructurada para alcanzar ventajas relativas microrregionales insertas en un proceso de intercambio a larga distancia. No hay característica más específica de las nuevas condiciones de desarrollo, que el hecho de que la división internacional y técnica de los procesos de producción se ha globalizado y ello no ha sido posible en todos los espacios. Podría decirse que la Meseta Central no ha sido un espacio privilegiado en este proceso de cambio sectorial secundario, a pesar de tener condiciones para considerarse un mercado de consumo integrado.

La actividad secundaria en la Meseta Central muestra un comportamiento contrario al del sector primario. El secundario creció de manera similar al del total de la actividad en el periodo 1993-2008, este sector incrementó anualmente su producción en 2.53%. Durante el lapso considerado los estados que registran los aumentos más altos son Puebla y Querétaro con TCMA superiores a 6%; en un segundo grupo se encuentran Hidalgo, Estado de México, Morelos y Tlaxcala con incrementos superiores al de la media regional. En cambio, el Distrito Federal presenta una caída del crecimiento de su producción y es la única entidad en la Meseta Central, que posee una tendencia negativa en las actividades secundarias (véase Cuadro 11). Ello refuerza nuestra idea acerca de la escasa efectividad en la reestructuración sectorial del otrora líder industrial en la nación y en la región que era el Distrito Federal, los cambios asociados a una economía globalizada no se aplicaron en la capital y por tanto, el aparato industrial comenzó a mostrar una baja considerable de su actividad. A pesar de contar con ventajas de localización e infraestructura, las empresas dedicadas al sector secundario migraron hacia espacios que respondieran a los retos de competitividad, ejemplo de ello es la dinámica observada por Querétaro, Puebla e Hidalgo.

Cuadro 11
Meseta Central: TCMA del PIB real en el sector secundario, 1993-2008

	<i>1993-2008</i>	<i>1993-2000</i>	<i>2000-2008</i>
Meseta Central	2.53	3.36	1.81
Distrito Federal	-0.42	2.19	-2.64
Hidalgo	5.27	2.03	8.19
México	3.23	3.46	3.02
Morelos	2.92	2.18	3.58
Puebla	6.74	7.09	6.44
Querétaro	6.84	8.40	5.49
Tlaxcala	3.65	5.15	2.35

Fuente: Elaboración propia con base en *Sistema de Cuentas Nacionales*, INEGI.

En la primera mitad del periodo, el sector secundario en la Meseta Central registra un crecimiento en su producción de 3.36% promedio anual; aquí destacan

los aumentos de Puebla y Querétaro con tasas de 7.09% y 8.4% respectivamente; Tlaxcala y el Estado de México registran aumentos promedio superiores a la media regional; en cambio el Distrito Federal, Hidalgo y Morelos presentan cifras que revelan una dinámica inferior al promedio de la Meseta Central.

Existe sin embargo, un enorme contraste en el comportamiento sectorial hacia el final del periodo analizado (2000-2008). El ritmo de crecimiento del PIB del sector secundario en la región desciende hasta 1.81% en promedio anual; las entidades que constituyen la Meseta Central presentan resultados diferentes, por una parte los mayores crecimientos ocurren en Hidalgo, el cual triplica su tasa hacia 2008; otros incrementos de consideración son los acontecidos en Puebla y Querétaro, los cuales revelan un descenso en su ritmo con respecto al periodo anterior pero continúan siendo altos; el Estado de México también muestra un descenso en su crecimiento, aunque alrededor de su media (3.02% *versus* 3.23%) y por encima de la tasa de crecimiento de la Meseta Central (1.81%); misma situación se presenta en Tlaxcala donde la baja en el ritmo de crecimiento es de mayor magnitud; Morelos registra un mejor crecimiento con respecto al periodo anterior. También llama la atención la caída de la producción en el Distrito Federal, espacio donde ocurre una caída de 2.64% en promedio anual.

Midiendo el desempeño de la producción en términos de variaciones monetarias, se observa que el crecimiento registrado en el periodo 1993-2008 se genera principalmente en el Estado de México y Puebla, ambos aportan más de 70% a la variación total del PIB secundario de la Meseta Central. En contraparte, la caída en el Distrito Federal significa 6.13% de la variación del producto regional (véase Cuadro 12).

Cuadro 12
Meseta Central: PIB real del sector secundario y variación del PIB real, 1993-2008

	PIB ¹		Variación 1993-2008	
	1993	2008	Miles de pesos	Estructura porcentual
Meseta Central	526,905,645.0	766,452,387.9	239,546,742.9	100.00
Distrito Federal	242,676,368.0	227,994,795.7	-14,681,572.3	-6.13
Hidalgo	25,277,530.2	54,598,650.5	29,321,120.3	12.24
México	167,511,463.0	269,730,041.5	102,218,578.5	42.67
Morelos	19,668,049.0	30,308,799.7	10,640,750.7	4.44
Puebla	41,740,673.9	111,070,815.3	69,330,141.4	28.94
Querétaro	21,638,948.9	58,382,173.7	36,743,224.8	15.34
Tlaxcala	8,392,612.0	14,367,111.6	5,974,499.6	2.49

¹ Miles de pesos de 2003.

Fuente: Elaboración propia con base en *Sistema de Cuentas Nacionales*, INEGI.

En el lapso de 1993-2000, la producción del sector secundario en la Meseta Central registra una variación positiva y ésta ocurre en su mayor parte en el Estado de México y en el Distrito Federal: dichas entidades generan 61.67% del total de la variación del PIB secundario regional. Otros estados con crecimientos importantes de su producción secundaria son Puebla y Querétaro, los cuales en conjunto aportaron 30.65% al incremento del PIB del sector secundario de la Meseta Central (véase Cuadro 13).

Cuadro 13
Meseta Central: PIB real del sector secundario y variación del PIB real, 1993-2000

	<i>PIB¹</i>		<i>Variación¹ 1993-2000</i>	
	<i>1993</i>	<i>2000</i>	<i>Miles de pesos</i>	<i>Estructura porcentual</i>
Meseta Central	526,905,645.0	664,250,780.8	137,345,135.7	100.00
Distrito Federal	242,676,368.0	282,358,017.6	39,681,649.5	28.89
Hidalgo	25,277,530.2	29,093,326.9	3,815,796.7	2.78
México	167,511,463.0	212,528,636.3	45,017,173.3	32.78
Morelos	19,668,049.0	22,867,605.8	3,199,556.8	2.33
Puebla	41,740,673.9	67,414,630.5	25,673,956.6	18.69
Querétaro	21,638,948.9	38,058,812.4	16,419,863.4	11.96
Tlaxcala	8,392,612.0	11,929,751.4	3,537,139.4	2.58

¹ Miles de pesos de 2003.

Fuente: Elaboración propia con base en *Sistema de Cuentas Nacionales*, INEGI.

En el periodo 2000-2008, la variación monetaria del PIB secundario de la Meseta Central se redujo, con respecto al lapso anterior y destaca la fuerte caída de la producción en el Distrito Federal, cuya magnitud representa poco más de la mitad de la variación total de la región. Este descenso se vio compensando por los resultados obtenidos en el Estado de México y en Puebla, entidades que atenuaron los efectos negativos del sector secundario en el Distrito Federal (véase Cuadro 14).

Cuadro 14
Meseta Central: PIB real del sector secundario y variación del PIB real, 2000-2008

	PIB ¹		Variación ¹ 2000-2008	
	2000	2008	Miles de pesos	Estructura porcentual
Meseta Central	664,250,780.8	766,452,387.9	102,201,607.2	100.00
Distrito Federal	282,358,017.6	227,994,795.7	-54,363,221.9	-53.19
Hidalgo	29,093,326.9	54,598,650.5	25,505,323.6	24.96
México	212,528,636.3	269,730,041.5	57,201,405.2	55.97
Morelos	22,867,605.8	30,308,799.7	7,441,193.9	7.28
Puebla	67,414,630.5	111,070,815.3	43,656,184.7	42.72
Querétaro	38,058,812.4	58,382,173.7	20,323,361.3	19.89
Tlaxcala	11,929,751.4	14,367,111.6	2,437,360.2	2.38

¹ Miles de pesos de 2003.

Fuente: Elaboración propia con base en *Sistema de Cuentas Nacionales*, INEGI.

El sector secundario en la región muestra una desaceleración hacia los últimos años del periodo 1993-2008, ello en parte originado por los resultados negativos registrados en el Distrito Federal, cuya tradición industrial al parecer está por desaparecer para volverse ahora un espacio orientado hacia las actividades terciarias. Sin embargo, este descenso es resultado de la incapacidad del sector secundario, para responder a los retos de las nuevas condiciones del mercado, y ello implica que ahora los esfuerzos productivos en la capital se orientan a la provisión de servicios urbanos, los cuales son de menor productividad promedio y requieren de una menor cantidad de empleo. Por otra parte, las entidades con mejores resultados en materia de crecimiento son Querétaro, Puebla e Hidalgo, cuyas tasas muestran una dinámica considerable de la actividad secundaria. Aquí podemos observar que los resultados se relacionan con la migración de industrias, las cuales procuran participar en sus mercados locales e internacionales de forma ventajosa.

Las variaciones en términos monetarios de mayor magnitud en la Meseta provienen del Estado de México en sentido positivo, en la parte negativa destaca el Distrito Federal. A pesar de la dinámica registrada por Querétaro, Hidalgo y Puebla, el tamaño de sus aparatos productivos secundarios no es aún lo suficientemente grande para influir en la tendencia de la región (Mendoza y Pérez, 2007; González y Nieto, 2007; Fuentes y Mendoza, 2003).

Este comportamiento muestra que existe un doble proceso: por un lado el conjunto no se ajusta al crecimiento medio del periodo anterior, o sea es un espacio que pierde posiciones relativas a pesar de que en él se están reestructurando las ventajas internas a favor del Estado de México, Querétaro, Puebla e Hidalgo.

3.3 Sector Terciario

La terciarización del mundo urbano y de las relaciones comerciales y financieras se acompaña de la restructuración mundial de los procesos de producción, y va acompañada de la productividad como característica del sector secundario.

En efecto, la lectura del comportamiento del sector terciario de la Meseta durante el periodo 1993-2008 puede comprenderse en este contexto. Por su dimensión en la economía, su desempeño es determinante en la tasa de crecimiento de toda la actividad económica.

Mostrando la evolución de la Meseta Central a partir de las dos etapas en las que se dividió el periodo, la actividad terciaria de la región registró una tasa de crecimiento que fluctuó entre 2 y 2.8%. A nivel entidades, el desempeño de mayor notoriedad se ubica en Querétaro, donde el sector creció a una tasa 5.16% promedio anual, cifra que duplica a la media regional; ello muestra que la entidad ha respondido de una forma adecuada a las nuevas condiciones del mercado, como lo revelan sus resultados en materia de crecimiento tanto en este sector como en el secundario; su dinámica industrial ha propiciado el desarrollo del comercio y los servicios, los cuales están asociados al comercio a larga distancia y sus ventajas locacionales.

Por otra parte, Morelos y el Distrito Federal tienen un crecimiento inferior al de la Meseta Central y hacia los últimos años del periodo considerado, se observa un aumento del PIB menor en dichas entidades (véase Cuadro 15). Estas entidades revelan que la reestructuración de sus aparatos productivos ha sido ineficiente, el Distrito Federal muestra un descenso en su sector secundario, sin embargo el sector en donde ahora centran sus esfuerzos es poco dinámico, ello se debe a la poca productividad con la que están operando. El caso de Morelos, sus servicios y comercio están vinculados con la dinámica del Distrito Federal, el cual muestra una tendencia a la baja en sus ingresos, además su sector industrial y primario no poseen la fuerza suficiente para demandar el desarrollo del sector terciario en la entidad.

Cuadro 15
Meseta Central: TCMA del PIB real en el sector terciario, 1993-2008

	1993-2008	1993-2000	2001-2008
Meseta Central	2.47	2.83	2.16
Distrito Federal	1.95	2.44	1.53
Hidalgo	2.99	2.57	3.36
México	3.50	3.41	3.57
Morelos	1.65	2.39	1.01
Puebla	2.72	3.71	1.86
Querétaro	5.16	5.19	5.13
Tlaxcala	3.96	4.47	3.52

Fuente: Elaboración propia con base en *Sistema de Cuentas Nacionales*, INEGI.

Los resultados sobre la evolución del sector terciario, de acuerdo a la variación del PIB en términos monetarios, señalan que gran parte del aumento generado en los ingresos de este sector se origina en el Distrito Federal y el Estado de México en el periodo de 1993-2008. Estas entidades generan más de 75% de la variación positiva del PIB terciario en la Meseta Central lo cual responde al tamaño de la economía en donde las actividades urbanas tienen una mayor intensidad (véase Cuadro 16).

Querétaro y Puebla siguen en importancia con respecto al crecimiento del PIB terciario, en conjunto explican más de 15% de la variación sectorial en la región, estas cifras son parecidas en magnitud a las obtenidas por ambas entidades en su sector secundario, lo cual nos indica que el crecimiento de dichos estados es equilibrado, es decir, no dependen de un sector particular para impulsar su crecimiento.

Cuadro 16
Meseta Central: PIB real del sector terciario y variación del PIB real, 1993-2008

	PIB ¹		Variación 1993-2008	
	1993	2008	Miles de pesos	Estructura porcentual
Meseta Central	1,565,044,428.3	2,257,321,433.4	692,277,005.2	100.00
Distrito Federal	1,010,501,129.9	1,350,633,066.5	340,131,936.6	49.13
Hidalgo	40,287,303.1	62,647,369.2	22,360,066.1	3.23
México	293,604,885.6	491,618,314.3	198,013,428.8	28.60
Morelos	45,663,934.1	58,395,842.3	12,731,908.3	1.84
Puebla	115,604,444.7	172,837,523.8	57,233,079.1	8.27
Querétaro	44,230,098.4	94,053,474.4	49,823,376.0	7.20
Tlaxcala	15,152,632.4	27,135,842.8	11,983,210.4	1.73

¹ Miles de pesos de 2003.

Fuente: Elaboración propia con base en Sistema de Cuentas Nacionales, INEGI.

Durante la primer mitad del periodo considerado (1993-2000), el sector terciario en la Meseta Central presenta un crecimiento de su PIB generado en gran parte por el Distrito Federal, entidad que explica 55.06% de la variación de los ingresos terciarios; el Estado de México también representa una parte considerable del aumento del PIB terciario y su participación es de 23.04%. En este lapso Puebla, representa casi 10% del total de la variación y la participación de Querétaro es cercana a 6% (véase Cuadro 17).

Cuadro 17
Meseta Central: PIB real del sector terciario y variación del PIB real,
1993-2000

	<i>PIB¹</i>		<i>Variación¹ 1993-2000</i>	
	<i>1993</i>	<i>2000</i>	<i>Miles de pesos</i>	<i>Estructura porcentual</i>
Meseta Central	1,565,044,428.3	1,902,065,187.6	337,020,759.3	100.00
Distrito Federal	1,010,501,129.9	1,196,063,135.2	185,562,005.3	55.06
Hidalgo	40,287,303.1	48,103,764.8	7,816,461.7	2.32
México	293,604,885.6	371,243,150.5	77,638,265.0	23.04
Morelos	45,663,934.1	53,875,098.3	8,211,164.2	2.44
Puebla	115,604,444.7	149,152,123.6	33,547,678.9	9.95
Querétaro	44,230,098.4	63,049,169.5	18,819,071.1	5.58
Tlaxcala	15,152,632.4	20,578,745.6	5,426,113.2	1.61

¹ Miles de pesos de 2003.

Fuente: Elaboración propia con base en Sistema de Cuentas Nacionales, INEGI.

Hacia la segunda mitad del periodo (2000-2008) analizado, la variación del PIB terciario descende con respecto al lapso anterior, originado en parte por una menor dinámica del Distrito Federal cuya variación es inferior a la del periodo precedente; ello significó que su participación en el total regional cayera más de 10 puntos porcentuales. En contraparte, el Estado de México registra una variación de mayor magnitud y su peso en el total de la Meseta Central aumentó en poco más de 10 puntos porcentuales. Otras entidades que logran un incremento mayor de su PIB terciario son Hidalgo y Querétaro; en cambio Morelos y Puebla ven reducido el crecimiento de sus ingresos en actividades terciarias (véase Cuadro 18).

Cuadro 18
Meseta Central: PIB real del sector terciario y variación del PIB real,
2000-2008

	<i>PIB¹</i>		<i>Variación¹ 2000-2008</i>	
	<i>2000</i>	<i>2008</i>	<i>Miles de pesos</i>	<i>Estructura porcentual</i>
Meseta Central	1,902,065,187.6	2,257,321,433.4	355,256,245.8	100.00
Distrito Federal	1,196,063,135.2	1,350,633,066.5	154,569,931.3	43.51
Hidalgo	48,103,764.8	62,647,369.2	14,543,604.4	4.09
México	371,243,150.5	491,618,314.3	120,375,163.8	33.88
Morelos	53,875,098.3	58,395,842.3	4,520,744.0	1.27
Puebla	149,152,123.6	172,837,523.8	23,685,400.2	6.67
Querétaro	63,049,169.5	94,053,474.4	31,004,304.9	8.73
Tlaxcala	20,578,745.6	27,135,842.8	6,557,097.2	1.85

¹ Miles de pesos de 2003.

Fuente: Elaboración propia con base en Sistema de Cuentas Nacionales, INEGI.

El sector terciario de la región presenta un crecimiento de su PIB estable durante el periodo 1993-2008, sin embargo dicho aumento es inferior al del total de la actividad económica. Una posible explicación es el desempeño del Distrito Federal en este tipo de actividades; hacia el final del periodo se observa un descenso compensado en parte por el incremento registrado en el Estado de México que atenúa la baja de la actividad en la capital del país. Aquí, podemos destacar que el Distrito Federal da muestras que su orientación hacia el sector terciario lo realiza bajo condiciones de baja productividad. Esta situación no se refleja en el Estado de México que ha logrado diversificar adecuadamente su actividad económica permitiéndole dinamizar su producción con una base sólida. Otros estados que revelan un crecimiento adecuado de su sector terciario son Querétaro y Puebla, los que han crecido bajo los esquemas que plantean las condiciones de un mercado globalizado que demanda un nivel de competitividad y productividad alto. En el caso de Hidalgo, a partir del año 2000 la entidad ha generado una estrategia de crecimiento que gradualmente se ha independizado del Distrito Federal y, por tanto, dejó de ser una economía satélite. Lo anterior no ocurre en Morelos, donde su alta dependencia a la dinámica de la capital ha hecho que su actividad económica en general muestre una tendencia a la baja. Para el caso de Tlaxcala no se observa una tendencia clara sobre la orientación de su crecimiento, presenta una evolución que se caracteriza por un relativo estancamiento en su comercio y sus servicios.

Otra consecuencia de la baja del sector terciario en la Meseta Central es que, de acuerdo a la estructura productiva, el crecimiento de la región depende en gran medida de la dinámica de estas actividades, las cuales por la situación económica nacional e internacional se han visto afectadas por el descenso en el nivel de ingreso en los espacios urbanos y, por tanto, las actividades, terciarias requieren incrementar en gran medida el valor agregado de sus servicios (Kozulj, 2003).

Conclusiones

La Meseta Central es una región que presenta un crecimiento inferior al de la economía nacional en el periodo 1993-2008, como resultado de la descentralización de la producción y, en particular, la asociada al sector secundario. Sin embargo, dicho espacio permanece aún como el de mayor importancia en términos de producción y tamaño en todo el país.

En el periodo considerado, es posible apreciar los impactos de la apertura económica, que se reflejó en una transformación del aparato productivo de la Meseta Central y de los estados que la conforman. Los resultados más notorios ocurren en el Distrito Federal, en donde se observa una baja de la actividad del sector secundario

a favor del sector terciario, sin embargo no lo ha hecho con parámetros de eficiencia. Las actividades comerciales y de servicios se han constituido como receptoras del personal desplazado de la industria, y han fomentado el crecimiento de los servicios y del comercio de baja productividad.

El Estado de México en los años considerados muestra un crecimiento de su economía, el cual se ha caracterizado por resultados positivos en todos los sectores de actividad; de ellos destacan los obtenidos en el sector secundario y terciario, donde la entidad está en camino de representar el espacio más importante en la región: el tamaño de su economía es cercano a la del Distrito Federal y podemos decir que la entidad ha liderado el crecimiento económico en la Meseta Central.

Querétaro y Puebla representan los casos en donde el cambio estructural presenta resultados positivos. La industria y los servicios han crecido en forma relativamente armónica, y ello se ha reflejado en el ritmo de crecimiento de ambas entidades, las cuales son superiores a la media regional. Conviene recalcar que dado el tamaño de sus economías, aún no impactan significativamente en los totales de la Meseta Central.

Hidalgo, desde el año 2000 parece haber encontrado una opción para su crecimiento en el desarrollo de su sector terciario, que gradualmente se ha independizado de la dinámica del Distrito Federal. El incremento de su producción registrado lo ha hecho de forma tal que no abandona su sector industrial.

Para el caso de Tlaxcala, las cifras no revelan un patrón de crecimiento claro. Al parecer ha vinculado su economía con la dinámica de Puebla, orientando su producción hacia el sector secundario y con un bajo desarrollo de su sector terciario.

Por último, el estado de Morelos se encuentra en una situación caracterizada por una suerte de involución, con un descenso de su sector primario y un bajo crecimiento de sus sectores secundario y terciario, los cuales siguen la misma tendencia que la del Distrito Federal.

En conjunto podemos sostener que el estilo de desarrollo de la Meseta se encuentra en la política de crecimiento económico del Distrito Federal, en este aspecto es necesario apuntalar el crecimiento de la productividad del sector terciario y la transparencia de su actividad comercial, en el sentido de que no puede promoverse una ruta al desarrollo con base en programas informales de empleo, que sustentan la base de las externalidades negativas urbanas con todas sus consecuencias. También hace falta redefinir la naturaleza económica de la zona Industrial Vallejo en una perspectiva menos sectorial, de modo que ésta propicie el sistema de intercambio económico moderno, en una reestructuración de infraestructura orientada por esas industrias que mantienen sus ventajas locacionales y por las actividades

integrales de economía moderna que basan la penetración del mercado en logísticas modernas, en tal sentido también convendría un estudio de las ventajas relativas de segmentos de producción, donde el conocimiento técnico fuera fundamental en el proceso de diseño de productos entre otras. En el conjunto de la Meseta hace falta a la vez una mayor espíritu de cuerpo que permita planear el proceso de cambio estructural que ella presenta.

Referencias bibliográficas

- Arroyo, Francisco (2001). "Dinámica del PIB de las entidades federativas de México, 1980-1999", *Comercio Exterior*, vol. 51, núm. 7, México.
- Bernal, Héctor; J. Ramírez; N. Estrella; R. Pérez y J. Morett (2010). "Importancia de los territorios rurales en el proceso de reestructuración territorial: el caso de la región metropolitana de la ciudad de Puebla", *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. x, núm. 34, El Colegio Mexiquense, pp. 625-660.
- Blecker, Robert (2010). "Comercio, empleo y distribución: efectos de la integración regional y global", en Nora Lustig (coord.), *Los grandes problemas de México*, vol. IX, *Crecimiento económico y equidad*, México: El Colegio de México, pp. 175-214.
- Briceño, José y Dyanna Ruíz (2008). "Las políticas regionales compensatorias en el marco de la integración económica: reflexiones en torno al ALCA, los TLC y el MERCOSUR", *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. VII, núm. 26, El Colegio Mexiquense, pp. 357-379.
- Corona, Miguel (2003). "Efectos de la globalización en la distribución espacial de las actividades económicas", *Comercio Exterior*, vol. 53, núm. 1, México.
- Díaz-Bautista, Alejandro (2003). "Apertura comercial y convergencia regional en México", *Comercio Exterior*, vol. 53, núm. 11, México.
- Fuentes, Noé y Jorge Mendoza (2003). "Infraestructura pública y convergencia regional en México, 1980-1998", *Comercio Exterior*, vol. 53, núm. 2, México.
- González, Ovidio y Rossana Nieto (2007). "Comportamiento logístico de las empresas de manufactura en Querétaro, México", *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. VI, núm. 24, El Colegio Mexiquense, pp. 953-974.
- Gutiérrez, L. et al. (2008). *La economía territorial del estado de Hidalgo. Sus municipios y regiones*, México: Editorial Botello.
- INEGI (s. f.). Sistema de Cuentas Nacionales de México (www.inegi.org.mx).
- Kozulj, Roberto (2003). "Urbanización, cambio tecnológico y sobrecapacidad estructural: de los años dorados a la globalización", *Comercio Exterior*, vol. 53, núm. 1, México.

Mendoza Cota, J. Eduardo y J. Alberto Pérez Cruz (2007). “Aglomeración, encadenamientos industriales y cambios en la localización manufacturera en México”, *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. 6, núm. 23, El Colegio Mexiquense, pp. 655-691.

Sánchez Daza, Alfredo y Francisco Morales (2006). “México y el TLCAN. La agricultura, una experiencia controvertida”, *Matices*, núm. 50, verano.